

# EL DECÁLOGO EN 3D

## 1. Los Diez Mandamientos en el conjunto de la vida moral

El cristianismo es mucho más que una ética o una serie de preceptos y leyes. Es el don de una amistad que perdura en la vida y en la muerte: 'Ya no los llamo siervos, sino amigos' (Jn 15, 15) dice el Señor a los suyos. Nos fiamos de esta amistad. Pero, precisamente por el hecho de que el cristianismo es más que una moral, el don de la amistad implica una gran fuerza moral, que tanto necesitamos ante los desafíos de nuestro tiempo. Si con Jesucristo y con su Iglesia volvemos a leer de manera siempre nueva el Decálogo del Sinaí, penetrando en sus profundidades, entonces se nos revela como una gran enseñanza, siempre válida.

"El Decálogo es ante todo un "sí" a Dios, a un Dios que nos ama y nos guía, que nos sostiene y que, sin embargo, nos deja nuestra libertad, más aún, la transforma en verdadera libertad (los primeros tres mandamientos). Es un "sí" a la familia (cuarto mandamiento); un "sí" a la vida (quinto mandamiento); un "sí" a un amor responsable (sexto mandamiento); un "sí" a la solidaridad, a la responsabilidad social y a la justicia (séptimo mandamiento); un "sí" a la verdad (octavo mandamiento); y un "sí" al respeto del prójimo y a lo que le pertenece (noveno y décimo mandamientos). En virtud de la fuerza de nuestra amistad con el Dios vivo, vivimos este múltiple "sí" y, al mismo tiempo, lo llevamos como señal del camino en esta hora del mundo"<sup>1</sup>.

En primer término, el Decálogo nos lleva al Monte Sinaí, cuando Dios entra de modo particular en la historia del pueblo hebreo, y -a través de él- en la historia de toda la humanidad, entregando las «Diez Palabras» que expresan su voluntad, a manera de «código moral» para construir una sociedad en la que la relación de alianza con el Dios Santo y Justo ilumine y guíe las relaciones entre las personas. Jesús viene a cumplir estas palabras, las resume en el doble mandamiento del amor: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente... Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (cf. Mt 22, 37-40),

¿Qué sentido tienen los Diez mandamientos para nosotros, en el actual contexto cultural, en que tantas personas optan por vivir como si Dios no existiera? Dios nos dio los mandamientos para educarnos en la verdadera libertad y en el amor auténtico, y para que podamos ser felices de verdad. Son un signo del amor de Dios Padre, de su deseo de enseñarnos el correcto discernimiento entre el bien y el mal, lo verdadero y lo falso, lo justo y lo injusto. Los mandamientos fijan los valores fundamentales en normas concretas. Al llevarlos a la práctica, el hombre puede caminar por la senda de la verdadera libertad hacia la plenitud de su vivir. En el encuentro con el joven rico, señala Juan Pablo II, «Jesús muestra que los mandamientos no deben ser entendidos como un límite mínimo que no hay que sobrepasar, sino como una senda abierta para un camino moral y espiritual de perfección, cuyo impulso interior es el amor»<sup>2</sup>.

Por el contrario, cuando en su existencia el hombre da la espalda a los mandamientos, no sólo se aparta de Dios y de su alianza, sino que se aleja de

---

<sup>1</sup> BENEDICTO XVI, *Homilía*, 8-IX-2007.

<sup>2</sup> JUAN PABLO II, Litt encl. *Veritatis splendor*, 15.

la vida y la felicidad. El hombre indiferente hacia Dios acaba siguiendo a los ídolos del egoísmo, el poder, de la dominación, contaminando la relación consigo mismo y con los demás y avanzando por senderos no de vida, sino de muerte.

Jesús lleva a cumplimiento el camino de los Mandamientos con su Cruz y Resurrección, para superar radicalmente el egoísmo, el pecado y la muerte, con el don de Sí mismo por amor. Sólo la acogida del amor infinito de Dios, confiar en Él, seguir el camino que Él ha trazado, le da un significado más profundo a la vida y abre un futuro de esperanza.

Si concibiéramos la vida cristiana como un reglamento a cumplir, concluiríamos que lo importante es evitar el pecado —faltar a la norma—, y así caeríamos en un reduccionismo, que nos haría perder lo más valioso del cristianismo, lo que da sentido a todo lo demás. Nos sucedería lo que a un automovilista que —nervioso— estuviera pendiente en exclusiva de no cometer infracciones, olvidando por completo que viaja en un Alfa Romeo. Lo importante es saber a dónde voy, y dirigirme hacia allá lo mejor que pueda. En el caso de la vida cristiana, la meta es la santidad, la identificación con Cristo, que hace divino nuestro caminar terreno. Este proceso llegará a su término en la vida eterna y nos hará absoluta y definitivamente felices.

Al darnos su Ley, nuestro Dios no se muestra como tirano o dictador. Contra todas las apariencias, esa Ley le sale a Dios del corazón. Él nos conoce y nos ama mucho más íntimamente de lo que nos conocemos y amamos nosotros, y -para bien nuestro- nos dicta esos mandamientos que no están hechos para “aguar la fiesta de la vida”, sino para salvaguardarla y hacérsela feliz. Son mandamientos -conformes en todo a nuestra naturaleza- que nos señalan el camino que coincide con nuestro mayor bien. Sólo quien conoce el corazón humano es capaz de darle normas que lo salven.

Los Diez Mandamientos enuncian las exigencias del amor de Dios y del prójimo. Los tres primeros se refieren más al amor de Dios y los otros siete, al amor al prójimo. Sin embargo, el Decálogo forma un todo indisociable. Transgredir un mandamiento es quebrantar todos los demás. No se puede honrar a otro sin bendecir a Dios su Creador. No se podría adorar a Dios sin amar a todos los hombres, que son sus criaturas. El Decálogo unifica la vida moral del hombre. Precisamente porque los Diez Mandamientos expresan los deberes fundamentales del hombre hacia Dios y hacia su prójimo, revelan en su contenido primordial obligaciones graves. Son básicamente inmutables y su obligación es válida siempre y en todas partes.

2. **El Decálogo** . En el lejano siglo XV se tomó la costumbre de expresar los preceptos del Decálogo en fórmulas rimadas y fáciles de memorizar. Los Diez Mandamientos, como la Iglesia los enseña, son:

- 1º Amarás a Dios sobre todas las cosas.
- 2º No tomarás el nombre de Dios en vano.
- 3º Santificarás las fiestas.
- 4º Honrarás a tu padre y a tu madre.
- 5º No matarás.
- 6º No cometerás actos impuros.
- 7º No robarás.
- 8º No dirás falso testimonio ni mentirás.
- 9º No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
- 10º No codiciarás los bienes ajenos.

## 2. El Decálogo “*en relieve*”:

**1º Amarás a Dios sobre todas las cosas.** (*Lo amarás como a tu padre, como a tu amigo. No tengas nunca una fe que no se traduzca en amor. Recuerda siempre que tu Dios no es un ser extraño al mundo, que habita lejos, donde brillan las estrellas, sino Alguien que te ama y busca tu respuesta de amor. Lo amarás con lo que tienes a la mano: tu estudio, tu trabajo bien hecho. Y te sentirás feliz de tener un solo corazón y de amar con el mismo a Dios, a tus hermanos, a tu cantante favorito y a tu mascota, si tienes una. Y, al mismo tiempo que amas a Dios, huye de todos esos ídolos de nuestro mundo, esos ídolos que nunca te amarán pero podrán dominarte: el poder, el lujo, el dinero, la violencia...*)

**2º. No tomarás el nombre de Dios en vano.** (*No debes usar en vano las grandes palabras: Dios, Amor. Tocarás esas grandes realidades siempre con respeto, como a una joya de gran valor. No la uses jamás contra nadie, jamás para para tu propia conveniencia*).

**3º. Santificarás las fiestas.** (*Valora el domingo. Piensa siempre que el domingo está admirablemente diseñado, que tú no eres un animal de carga creado para sudar la gota gorda y morir. Pon un freno al exceso de trabajo que te acosa y amenaza con absorberte. Tómate algunas pausas de silencio para encontrarte con la soledad, con la música, con la naturaleza, con tu propia alma, con Dios en definitiva*).

**4º. Honrarás a tu padre y a tu madre.** (*Recuerda siempre que lo mejor de ti lo heredaste de tus padres. Y, si no tienes ya la dicha de poder demostrarles tu amor en este mundo, déjales que sigan amándote a través del recuerdo. Tú sabes muy bien que todos tus esfuerzos personales jamás serán capaces de agradecer el amor y la ternura que te regaló tu mamá y la honradez y el amor al trabajo que te enseñó tu papá*)

**5º. No matarás.** (*No olvides que te resulta más sencillo agredir que perdonar; que te es más fácil odiar que amar. Empéñate de verdad en no hacer daño a nadie, ni a las personas, ni al animal, ni a cosa alguna. Sabes que se puede agredir incluso negando una sonrisa o una mirada de cariño*).

**6º. No cometerás actos impuros.** (*Cuida con esmero la limpieza de tu corazón. Tu alma y tus sentidos necesitan tanta limpieza como tu cuerpo. No temas, pues, a la amistad, ni al amor hermoso: valóralos como lo que son oro en polvo. No caigas nunca en esa gran trampa de engolfarte en lo que mancha cuerpo y alma*).

**7º. No robarás.** (*Respeto al prójimo en sus bienes pues al tomar lo que no es tuyo te deshonras a ti mismo*).

8º. **No mentirás.** (*“No tengas miedo a la verdad, aunque te cueste la vida”*)<sup>3</sup>

9º. **No consentirás pensamientos ni deseos impuros.** (*Custodia la pureza de tu corazón, que te permite “ver según Dios, recibir al otro como un “prójimo”, considerar el cuerpo humano, el nuestro y el del prójimo, como un templo del Espíritu Santo, una manifestación de la belleza divina*)<sup>4</sup>.

10º. **No codiciarás los bienes ajenos** (*ni su casa, ni su coche, ni su celular, ni su cuenta bancaria. No dejes nunca que tu corazón se convierta en un depósito de cachivaches. Sólo de una cosa puedes ser avaro: de llenar de amor los años que Dios te regale. Recuerda que sólo quienes no desean nada lo poseen todo. Y sábetelo que, ocurra lo que ocurra, nunca te faltarán los bienes fundamentales: al amor de tu Padre, que está en los cielos, y el amor a tus hermanos, que están en la tierra*).

---

<sup>3</sup> J. ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Camino*, n 34.

<sup>4</sup> Catecismo, 2519

<b>Mandamiento</b>	<b>Bienes que protege: (Virtudes que incluye)</b>	<b>Modo positivo de vivirlo: (Exigencias que incluye)</b>	<b>Acciones que lo contrarían:</b>
1 Amar a Dios sobre todas las cosas	Fe Sabiduría Trascendencia Filiación	<ul style="list-style-type: none"> <li>- conocerla: adquirir la formación doctrinal y espiritual según nuestra capacidad.</li> <li>- unidad de vida: vivir conforme a lo que creemos (quien no vive conforme a lo que cree, muestra la debilidad de su fe).</li> <li>- confesarla: manifestarla con las palabras, y con la conducta. Coherencia. Apostolado.</li> <li>- preservarla: evitar lo que represente un peligro la propia fe: lecturas, amistades, etc.</li> <li>- Resolver las dudas de fe</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Rechazo de verdades de fe.</li> <li>- Duda voluntaria de la fe.</li> <li>- Incredulidad, ateísmo, agnosticismo.</li> <li>- Participar de cultos no católicos.</li> <li>- Superstición, idolatría, adivinación, magia, espiritismo.</li> <li>- Tentar a Dios.</li> <li>- Lectura diarios, artículos, revistas, libros, etc. contrarios a la fe y moral.</li> <li>- Programas de TV, películas, espectáculos que desdican de un ambiente cristiano.</li> </ul>
	Esperanza Optimismo Confianza Seguridad	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Confiar en que Dios nos dará la salvación eterna y los medios para alcanzarla, en virtud de la bondad y el poder infinitos de Dios, y en la fidelidad a sus promesas. .</li> <li>- La oración, la recepción de sacramentos, la esfuerzo por mejorar son expresión de esperanza.</li> <li>- Búsqueda de la santidad.</li> <li>- Confianza en la misericordia de Dios</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Desesperación.</li> <li>- Presunción.</li> <li>- Materialismo (confianza excesiva en las cosas de la tierra).</li> <li>- Tristeza, desánimo, desesperanza</li> </ul>

	Caridad (con Dios)	<p>Demostramos nuestro amor a Dios cumpliendo los otros nueve mandamientos. .</p> <p>Distinguir entre el amor afectivo (sentimiento), efectivo (obras) y apreciativo (razón): debemos a Dios, por lo menos, un amor apreciativa y efectivamente sumo.</p> <p>Saberse hijos de Dios y estar orgullosos de serlo.</p> <p>Presencia de Dios .</p> <p>Confianza en Dios, suceda lo que suceda en la vida.</p> <p>Aprender a ver la mano de Dios en todo.</p> <p>Oración: dedicar tiempo a la relación personal con Dios. .</p> <p>Ofrecer el trabajo, los dolores, las penas y también los éxitos y las alegrías: convertir nuestra vida en un acto de amor a Dios.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Indiferencia.</li> <li>- Ingratitud.</li> <li>- Tibieza.</li> <li>- Odio a Dios.</li> <li>- Enojarse con Dios.</li> <li>- Sacrilegio.</li> <li>- Descuido de la oración (olvido, distracciones, etc).</li> </ul>
--	-----------------------	---	---

Manda-Miento	Bienes que protege Virtudes que incluye	Modo positivo de vivirlo: exigencias que incluye	Acciones que lo contrarían
2 No tomar el nombre de Dios en vano	Culto Fidelidad Respeto	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Respeto de Dios como fundamento del amor (no se puede amar lo que no se respeta y venera) y como manifestación de amor (el amor se expresa en veneración y respeto).</li> <li>- Cumplimiento de promesas y votos.</li> <li>- Veracidad y justicia de juramentos.</li> <li>- Respeto de lo consagrado a Dios [lugares (iglesias, cementerios), cosas (objetos litúrgicos, sacramentales, vestimentas sagradas) y personas (Jerarquía eclesiástica, instituciones católicas, sacerdotes, religiosos)].</li> <li>- sentido de lo sagrado: Ir bien vestidos a Misa. Atención en la oración. Hacer con veneración la señal de la cruz, genuflexión, etc.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Profanar el nombre de Dios: blasfemia y guerra santa.</li> <li>- jurar en falso y/o en vano.</li> <li>- incumplimiento de votos.</li> <li>- mal uso de lo sagrado: recibir indignamente sacramentos, etc. (sacrilegio).</li> <li>- Juramentos innecesarios.</li> <li>- Juzgar a Dios.</li> <li>- Comportamiento en las iglesias y otros lugares sagrados (silencio, no correr, comer, etc.).</li> <li>- Chistes y burlas de personas o cosas sagradas.</li> <li>- Críticas a la Iglesia</li> </ul>
3 Santificar las fiestas	Relación con Dios	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Celebración del domingo como día del Señor: obligación de asistir a Misa todos los domingos y fiestas de precepto. Día de descanso y paz.</li> <li>- Celebrar en familia las fiestas importantes (Navidad, Sagrada Familia, Epifanía, Pascua, Pentecostés, Corpus Christi, etc.).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Faltar a Misa domingos y días de precepto, que en Argentina son cuatro: 1 de enero, 15 de agosto, 8 de diciembre, 25 de diciembre.</li> <li>- Trabajo innecesario que obstaculiza el cumplimiento del precepto dominical y gozar del necesario descanso.</li> <li>- Hacer trabajar a otros innecesariamente, más todavía si ese trabajo dificultará su asistencia a Misa (esto es independiente de que la otra persona practique o no la fe).</li> </ul>

4 Honrar padre y madre	Familia Matrimonio Sociedad Piedad Obediencia	Honra – Respeto – Perdón. Ayuda y cuidado de padres necesitados. Deberes de padres para con hijos (educación, cuidado, etc.). Amor entre hermanos y familiares. Armonía familiar. Deberes sociales. Respetar y obedecer a la autoridad civil	Desobediencia (en los ámbitos en la que ésta obliga en conciencia). Falta de respeto, ofensas, desprecio. Omisiones en el cuidado de padres mayores. Omisiones en los deberes de padres. Todas las faltas que hacen a la vida familiar
5 No matar	Vida Salud Honra Caridad	Amor al prójimo. Solidaridad. Caridad. Respeto de la honra del prójimo. Cuidado de la propia salud. Atención al propio futuro. Perdonar las ofensas del prójimo	Homicidio – Aborto – Suicidio. Hacer daño físico o moral al prójimo. Escándalo (ser motivo, causa, de que otros pequen). Calumnia, murmuración – Venganza. Poner en riesgo la salud o integridad física propia o ajena (droga, deportes arriesgados, manejo imprudente de vehículos). Embriaguez. Gula. Odio. Rencor. Negación de perdón. Todo esto de pensamiento, deseo o recuerdo
6 No cometer actos impuros 9 No consentir pensamientos ni deseos impuros	Amor conyugal Familia Amistad verdadera Capacidad de amar	Castidad. Pureza. Amor al propio cónyuge . Cumplimiento de los deberes conyugales. Respetar el propio cuerpo. Guarda del corazón. Respeto personas del otro sexo. Pudor	Ejercicio de la sexualidad fuera del matrimonio. Acciones impuras de distinta índole. Concubinato, adulterio, infidelidad, uniones irregulares, vivir <i>en pareja</i> , homosexualidad. Anticoncepción. Pornografía. Pensamientos, recuerdos y deseos impuros consentidos. Conversaciones y/o miradas obscenas.



<p><b>7</b> No robar</p> <p><b>10</b> No desear los bienes ajenos</p>	<p>Justicia Propiedad privada y función social de la propiedad Libertad de corazón Vida social Libertad personal</p>	<p>Trabajar bien. Pagar las deudas. Devolver lo prestado. Generosidad. Laboriosidad. Cuidar los bienes del prójimo. Contribuir al bien común de la sociedad.</p>	<p>Apego a los bienes temporales. Robo – Estafa – Dañar bienes ajenos. Avaricia – Codicia – Usura. Evasión impositiva – Especulación. Incumplimiento de deberes – Trabajo mal hecho. Endeudamiento excesivo – Vicio del juego. Indiferencia ante la pobreza y los problemas del prójimo. No dar limosna. Todo esto no sólo de obra sino también de pensamiento, deseo o recuerdo</p>
<p><b>8</b> No mentir</p>	<p>Verdad Justicia Convivencia social Confianza mutua</p>	<p>Sinceridad. Cumplimiento de compromisos y promesas. Nobleza. Lealtad</p>	<p>Mentira. Hipocresía. Engaño. Simulación Incumplimiento de promesas</p>